

‘El Ejército se halla en una profunda transformación’



Trayectoria
Antes de llegar a la jefatura del Ejército fue, por ejemplo, Comandante del Batallón de Selva 48 Sangay, Director de la Escuela de Artillería, Director de la Academia de Guerra del Ejército.

Jefaturas
Comandante de la Tercera División Tarquí, Director de Planificación, Jefe del Estado Mayor del Ejército.

Diego Puente. Redactor (I)

Hoy se recuerdan 191 años de la Batalla de Tarquí y además se celebra el Día del Ejército. ¿Cómo llegan a este momento?

Hemos tenido una enorme preocupación para mantener los niveles operativos óptimos. El Ejército ha demostrado que está en condiciones de cumplir las misiones que le son entregadas, en el marco de la Constitución y de otras regulaciones que existen. No solamente es la defensa e integridad territorial, sino un abanico de misiones. Por ejemplo, tenemos el control de armas, municiones y explosivos. También está la protección que damos a las zonas de seguridad de frontera y la seguridad en áreas estratégicas estatales y de naturaleza privada. Además, están los sistemas de ductos y poliductos.

¿Qué necesitan para mejorar sus tareas de defensa e integridad territorial?

Trabajamos en el Plan de Transformación del Ejército, que es una respuesta en el corto, mediano y largo plazo. Ahí se envuelve una serie de situaciones que no están relacionadas directamente con la adquisición de materiales o el incremento de medios tecnológicos. Tenemos iniciativas que producen ahorro de recursos. Por ejemplo, está la adaptación de tecnología civil para uso de carácter militar.

¿Qué quiere decir?

Si adquirimos un vehículo civil todoterreno, que en el mercado cuesta USD 50 000, en lugar de un automotor militar de un tipo definido que está por sobre los USD 180 000, podríamos ahorrar recursos económicos. Con una adaptación a nuestras necesidades, podríamos incluso beneficiar a la industria nacional.

¿Cuál es el proceso de transformación al que apunta el Ejército?

La transformación militar es un proceso de naturaleza permanente. En estos procesos de crecimiento y desarrollo institucional hemos visto un escenario de bastante incertidumbre, con la presencia

“Hemos visto un escenario de bastante incertidumbre, con la presencia de amenazas que se conocen como asimétricas”.

de amenazas que se conocen como asimétricas y que desde otros enfoques intelectuales también se conocen como amenazas híbridas.

¿Cómo enfrentar estos desafíos que se presentan?

Hemos visto que los cambios no solo sean de naturaleza evolutiva, sino programática, permitiendo que el Ejército marche a la velocidad de los cambios en los contextos. La idea es que la Fuerza Terrestre no sea sobrepasada por los escenarios que se presenten y que se realicen profundas reformas internas en el aspecto del talento humano o de la administración de su infraestructura. Hay que repensar en el despliegue de esa infraestructura disponible, pensar en las capacidades existentes, repensar en la doctrina, en la organización y diseño de fuerza.

¿Cuándo estará lista toda la transformación de la Fuerza Terrestre?

Hasta el 2032.

En esta transformación, ¿a qué adversarios identificados deben vencer?

Tenemos una planificación que está basada en capacidades. Eso nos permite ir acomodando las estructuras existentes para las diferentes amenazas que se puedan manejar y de igual manera utilizar estas capacidades frente a los riesgos. En la actualidad hemos tenido cambios a nivel interno y mundial. Tenemos los efectos colaterales, como migración, tráfico de armas o grupos ilegales armados en los sectores fronterizos, producto de todo este proceso complejo que vive Colombia. Además, hay otros procesos

como el cambio climático.

¿Cómo entender el papel del Ejército en el marco del cambio climático?

Las inundaciones causan desastres de naturaleza humanitaria. Allí, las Fuerzas Armadas han tenido una gran experiencia en la emergencia marcada por el estado de excepción en el 2016 (terremoto de Manabí). Lo hemos demostrado. También están los problemas relacionados a la ausencia de agua, las sequías o las disputas que se pueden dar por este recurso importante. Y no hablo necesariamente de disputas de carácter internacional, sino de disputas de naturaleza interna. En la minería ilegal se afectan los recursos hídricos y parte del trabajo que realizamos como Fuerzas Armadas es apoyar en el manejo de esas amenazas.

¿Desde cuándo comenzó esta transformación?

Este es un tema que tuve la oportunidad de liderar al asumir la Dirección de Planificación del Ejército (desde junio del 2018 hasta agosto del 2019). Luego se presentaron informes para una revisión institucional y se comenzó a permear la terminología y coincidió que fui designado Comandante del Ejército.

¿Qué se viene ahora?

Tenemos cuatro tiempos. Entre el 2020 y 2021 hay acciones inmediatas. Muchas no requieren recursos, pero generan mayor eficiencia. Por ejemplo, trabajar en normativas internas que tienen que ver con la regulación de méritos, con el despliegue de destacamentos fronterizos, con la oferta educativa militar, que es un aspecto importante.

¿Qué más buscan?

Estamos trabajando en el diseño de fuerza y todo viene empacado con la política de Defensa, en la que se menciona, por ejemplo, la necesidad de formar unidades militares flexibles. Empatamos este plan de transformación, que ya no solo está enfocado en el desarrollo de capacidades materiales, sino de otros aspectos que envuelven las capacidades a largo plazo.